



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN DE PABLO VI A BOMBAY

PALABRAS DEL SANTO PADRE DURANTE LA CEREMONIA DE DESPEDIDA

*Aeropuerto de Santacruz, Bombay
Sábado 5 de diciembre de 1964*

Nuestra visita a la querida tierra de la India, aunque de corta duración y limitado alcance, ha llenado nuestro corazón de alegría y satisfacción. El Papa ha tenido la oportunidad de conocer al pueblo de la India, de admirar sus virtudes y cualidades, de apreciar sus grandes talentos y generosas energías.

Debemos dar las gracias, y se las damos, a todos aquellos que han contribuido a hacer nuestra visita tan feliz. Primero, a su excelencia el presidente de la India, que vino a darnos una bienvenida personal; después, al honorable primer ministro y miembros del Gobierno que nos han honrado con su presencia; a las autoridades civiles de Bombay; a los organizadores del Congreso y a todos sus colaboradores; y al pueblo de la India, que nos ha recibido con una hospitalidad tan cálida y afectuosa. Nuestra particular gratitud para nuestro querido hijo el cardenal arzobispo de Bombay por sus innumerables bondades.

En cuanto a Nos, sólo podemos decir: ¡Aquí dejamos nuestro corazón! Queremos compartir una ciudadanía moral con esta tierra, a la que siempre amaremos. Con el más profundo interés seguiremos su desarrollo futuro exhortando a nuestros hijos católicos a contribuir generosamente, en lealtad y obediencia, al verdadero progreso de la India.

Volvemos a Roma, llevamos con Nos un recuerdo inolvidable de nuestro peregrinaje y de todas las bondades y favores que se nos han dispensado aquí, así como una gran confianza humana y religiosa en el pueblo de la India. Con todo afecto invocamos para vosotros todas las más ricas y escogidas de las gracias divinas. ¡Dios bendiga a la India! ¡Jai Hind!

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana